



## Un testimonio inédito de los movimientos militares

General Mariano Navarrete

MI actuación en las revoluciones de 1924 y 1925

Edición y prólogo: Santiago Aránguiz Pinto

De la editorial Sur, Santiago, 1957, 157 páginas.

La reciente publicación de las memorias del general Mariano Navarrete (1866-1939) ofrece para los historiadores que estudian el siglo XX una oportunidad única de encontrar aspectos hasta ahora desconocidos y novedosos sobre los movimientos militares de septiembre de 1924 y enero de 1925, que aquí aparecen narrados por un militar que tuvo la preocupación de testimoniar esos hechos. Asimismo, también se refieren otros temas, como el abandono de Arturo Alessandri Palma al país, su posterior regreso a la presidencia de la Constitución de 1925 y el triunfo presidencial de Francisco Figueroa Larraín.

El libro, ahora editado y prologado por el historiador René Millán Carrasco, ha sido poco conocido, incluso por una de sus protagonistas. Durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siguiente, el género de las memorias militares constituyó una práctica habitual entre generales, oficiales y soldados. En ese sentido, estos escritos representan una fuente histórica de gran valor documental y, además, muestran una percepción distinta de los militares sobre la realidad chilena, más participativa y preocupada del acontecer. Detrás de ese contexto, Navarrete se refiere con honestidad a algunos hechos, personajes y situaciones dimensionando relaciones con la figura del Ejército en el desarrollo de la historia nacional. Por momentos, la crónica referencia a nombres y la sobrecuidada falta de información distorsionan una lectura más fluida del material. Pero, de todos modos, estas memorias dicen mucho sobre la función de un militar instruido, que más prepotente humaniza

y una experiencia docente propia a su ingreso al ejército en 1891.

El libro pertenece al período de tiempo que cubren las memorias de Navarrete, comprendiendo desde que regresa al país en octubre de 1924 y, una vez ascendido a general de división, la Junta de Gobierno lo nombra jefe del Estado Mayor, hasta noviembre de 1925, cuando se retira de la posición militar por discrepancias con el Ministro de Guerra, Carlos Ibáñez de Campo. Las narraciones de estos hechos debidas, en parte, en la memoria de momento que ambos se enfrentan y que, una vez, se explica por la desconianza de Ibáñez del Campo hacia Navarrete, el nuevo militar que podía opacar su reputación del movimiento. Las aspiraciones políticas de quien, posteriormente, asumió como Presidente de Chile.

El desmoronamiento del sistema sectorial propuesto por el Ejército chileno, que incorporaba una eficiente legislación en materia política, económica y laboral, impulsó su aparición en la vida pública civil. El sistema parlamentario nacional, había generado una profunda crisis y la estabilidad revolucionaria reclamada por sectores estructurales de la sociedad chilena. El desmoronamiento hacia las formas políticas tradicionales ejercidas de forma inapropiada por el poder legislativo proceso, finalmente, el estado se desmoronó, además, con la nación generalizada con el gobierno de Alessandri Palma. La oposición ejercida cualquier posibilidad de legislación, impidió o desarrolló un proceso de reforma social y dar a la nación de una nueva Carta Fundamental, que era también el principal anhelo de los militares. A lo anterior se agregaban persistentes dificultades económicas.



el momento y las acciones generadas de la población, y de crédito hacia la clase política.

Navarrete, por tanto, no participó directamente en la insurrección militar de septiembre de 1924, pues se encontraba en París. Su desconfianza hacia el jefe de la relación militar en Europa, Francisco, no le permitió y apostó el momento en momentos de aliento, según él mismo los militares quienes debían salvaguardar la seguridad y estabilidad del país. En cambio, por discrepancias con algunos oficiales que conformaban la Junta Militar, el no apoyó el movimiento de octubre de 1925 y estuvo una vez más desobediencia los parajes militares. Finalmente, Navarrete muestra la desconfianza entre los oficiales militares de la Junta de Gobierno de 1924, que creían sentirse muy cercanos a los ideales reformistas y socializadores propagados por Alessandri Palma. Paradójicamente, ellos mismos desconfiaban al gobierno democrático y le impidió la democracia, poseídos de esperar ese período presidencial.

Sin duda, la divulgación de las memorias del general Navarrete, publicadas por el Centro de Estudios Baezneros, es un aporte editorial, pues representa un significativo esfuerzo de un grupo de investigadores que se ha propuesto divulgar los apuntes testimoniales de militares que tuvieron el persistente afán de registrar los hechos y de mostrar, según ellos, una visión objetiva de la historia.

René Millán Carrasco  
Editorial Sur, Santiago

Revista Universitaria N° 88 - Año 2005  
P. 68-69

**Un Testimonio inédito de los movimientos militares**  
[artículo] Santiago Aránguiz Pinto.

**AUTORÍA**

Aránguiz Pinto, Santiago, 1978-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un Testimonio inédito de los movimientos militares [artículo] Santiago Aránguiz Pinto.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile